

# Impactos y contribuciones socioeconómicas de la Feria de San Francisco Pachuca, Hidalgo

## Socioeconomic impacts and contributions of the San Francisco Fair in Pachuca, Hidalgo

*Lesly Andrea Solís Reyes<sup>a</sup>, Cristina Flores Amador<sup>b</sup>, Martín Saúl Olivera Cruz<sup>c</sup>*

### Abstract

The objective of this research is to identify the socioeconomic and cultural impact generated by the annual San Francisco Fair, held during the months of September and October in Pachuca, Hidalgo, in order to highlight the event's impact on aspects such as employment, tourism, and income. To this end, a qualitative methodology was used, with data collected from an in-depth interview with the Hidalgo State Events Operator (OEEH), which provided a broad perspective on the organization and effects of this event on the community. The study approaches the fair as a space where economy and culture converge, intertwining social, tourist, and commercial dynamics that significantly influence the region. It recognizes that these types of events not only represent opportunities for entertainment, but also become scenarios where traditions are reaffirmed, community ties are strengthened, and local identity is promoted as a shared value. In this sense, it can be understood as an engine that articulates different sectors, generating benefits that transcend the immediate and contribute to more comprehensive development. Therefore, it highlights the importance of strengthening certain organizational and planning aspects in order to ensure that this event continues to consolidate itself as an engine of comprehensive development and a cultural reference point of great relevance.

### Keywords:

*Tourism, Fairs, Economy, Local development, Tradition.*

### Resumen

La presente investigación tiene como objetivo identificar el impacto socioeconómico y cultural generado por la Feria anual de San Francisco, durante los meses de septiembre y octubre en Pachuca, Hidalgo, con el fin de dar a conocer la incidencia del evento en aspectos como el empleo, el turismo y los ingresos. Para ello, se empleó una metodología cualitativa con recolección de datos a partir de una entrevista a profundidad realizada a la Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo (OEEH), lo que permitió obtener una perspectiva amplia sobre la organización y los efectos que este acontecimiento produce en la comunidad. El estudio aborda a la feria como un espacio de convergencia entre economía y cultura, en el que se entrelazan dinámicas sociales, turísticas y comerciales que influyen de manera significativa en la región. Se reconoce que este tipo de eventos no solo representan oportunidades de entretenimiento, sino que también se convierten en escenarios donde se reafirman tradiciones, se consolidan vínculos comunitarios y se promueve la identidad local como un valor compartido. En este sentido, puede entenderse como un motor que articula distintos sectores, generando beneficios que trascienden lo inmediato y que contribuyen a un desarrollo más integral. Por lo que resalta la

<sup>a</sup> Universidad Autónoma del estado de Hidalgo | Escuela Superior de Tizayuca | Tizayuca, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0001-9882-5208>, Email: [so435935@uaeh.edu.mx](mailto:so435935@uaeh.edu.mx).

<sup>b</sup> Universidad Autónoma del estado de Hidalgo | Escuela Superior de Tizayuca | Tizayuca, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0001-8122-3094>, Email: [floresa@uaeh.edu.mx](mailto:floresa@uaeh.edu.mx)

<sup>c</sup> Universidad Autónoma del estado de Hidalgo | Escuela Superior de Tizayuca | Tizayuca, Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0007-6918-2518>, Email: [martin357429@gmail.com](mailto:martin357429@gmail.com)

importancia de fortalecer ciertos aspectos organizativos y de planeación, a fin de garantizar que este evento continúe consolidándose como un motor de desarrollo integral y un referente cultural de gran relevancia.

**Palabras Clave:**

*Turismo, Ferias, Economía, Desarrollo local, Tradición.*

---

## Introducción

El turismo es una de las actividades económicas más dinámicas y estratégicas a nivel mundial, reconocida no solo por su capacidad para generar ingresos y empleos, sino también por su papel en la promoción cultural y la integración social. A medida que las sociedades evolucionan y la globalización intensifica el intercambio cultural, el turismo se diversifica y adapta, ofreciendo experiencias cada vez más variadas y especializadas. Dentro de esta evolución, los eventos culturales y sociales, como las ferias estatales, han emergido como componentes esenciales en la oferta turística, capaces de atraer tanto a visitantes locales como a turistas nacionales e internacionales (Olivera, 2024).

En la actualidad, esta labor se posiciona como un motor clave para el desarrollo sostenible, al aprovechar el valor cultural y social de cada territorio. La realización de ferias y otros eventos culturales enriquece la experiencia del visitante, impulsa la economía local y fortalece el sentido de pertenencia de las comunidades. Además, estos espacios favorecen el intercambio cultural, promueven la participación ciudadana y amplían la visibilidad de los destinos en escenarios regionales e internacionales.

Las ferias tradicionales se caracterizan por ser zonas donde convergen la historia, la cultura, la economía y el entretenimiento. Estas celebraciones, que suelen tener raíces profundas en la identidad regional, no solo ofrecen un espacio de esparcimiento, sino que funcionan como verdaderos motores para el desarrollo socioeconómico local. A través de actividades como la exhibición de productos artesanales, presentaciones artísticas, juegos mecánicos y otras expresiones culturales, las ferias promueven un sentido de pertenencia y cohesión social que fortalece el tejido comunitario (Hernández, 2023).

Estas celebraciones populares, además de su valor simbólico y cultural, representan una plataforma estratégica para dinamizar la economía local. En estos espacios se genera un entorno propicio para el comercio temporal, el emprendimiento y la promoción de productos regionales, lo que impulsa tanto a pequeños negocios como a productores locales. Asimismo, la afluencia de visitantes contribuye significativamente al sector turístico y de servicios, fortaleciendo el ingreso económico de la comunidad. Esta multifuncionalidad convierte a los

eventos culturales en catalizadores del desarrollo sostenible, al integrar el patrimonio cultural con oportunidades concretas de crecimiento económico y social.

Desde la perspectiva económica, las ferias generan un impacto significativo. La afluencia de visitantes durante estos eventos impulsa el comercio local, incrementa la demanda en sectores como hotelería, transporte, alimentación y los servicios turísticos, y crea oportunidades de empleo, muchas veces temporales, pero vitales para la economía regional. Además, su periodicidad fija permite planificar estrategias de promoción turística específicas, que amplían la visibilidad y atractivo del destino más allá de la feria misma (Hernández, 2023).

En términos turísticos, las ferias contribuyen a diversificar la oferta y a descentralizar el flujo de turistas, impulsando destinos que, en otras épocas del año, pueden no recibir tanta atención. Esta redistribución contribuye a una mejor distribución de beneficios económicos y puede ser clave para el desarrollo sostenible, siempre que se acompañe de una adecuada gestión y planificación (Nava, 2022).

## Planteamiento del problema

Un ejemplo claro de este fenómeno es la Feria de San Francisco, que se celebra anualmente en Pachuca, Hidalgo, durante los meses de septiembre y octubre. Este evento, de gran tradición en la región, no solo refleja la riqueza cultural e histórica del estado de Hidalgo, sino que también constituye un factor relevante para la economía local, al concentrar una alta afluencia de visitantes y una intensa actividad comercial y de servicios. Sin embargo, a pesar de su importancia social, cultural y económica, existe una limitada disponibilidad de información actualizada sobre los impactos reales que genera la feria en el desarrollo económico y turístico de la ciudad, lo que dificulta comprender con claridad el alcance de sus beneficios y efectos en el territorio. En este sentido, se observa un vacío de conocimiento respecto a cómo este evento incide en la generación de empleo, en la dinamización del comercio local, en el fortalecimiento de los servicios turísticos y en la proyección de Pachuca como destino turístico y ferial.

Por lo anterior, el objetivo de este estudio es identificar el impacto socioeconómico y cultural generado por la Feria anual de San Francisco, durante los meses de septiembre

y octubre en Pachuca, Hidalgo, con el fin de dar a conocer la incidencia del evento en aspectos como el empleo, el turismo y los ingresos.

### Marco Contextual

El municipio de Pachuca de Soto es uno de los ochenta y cuatro municipios que integran el Estado de Hidalgo. Su cabecera municipal es la ciudad de Pachuca de Soto, que a su vez funge como la capital del Estado de Hidalgo, lo que le otorga una relevancia administrativa, política y económica destacada dentro del contexto estatal.

Geográficamente, se encuentra ubicado en el centro del territorio hidalguense, dentro de la región conocida como la Comarca Minera, una zona de gran valor histórico y geológico debido a su riqueza en minerales, la cual ha sido determinante en el desarrollo de la región desde la época colonial. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el municipio cuenta con una superficie de 154.01 km<sup>2</sup>, lo que representa aproximadamente el 0.74 % del total del estado de Hidalgo, ocupando el lugar 56° entre los municipios hidalguenses en cuanto a extensión territorial (Gobierno de Pachuca, 2024).

En términos demográficos, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI, el municipio alberga a 314,331 habitantes, lo que equivale al 10.20 % de la población total del estado, colocándolo como el municipio más poblado de Hidalgo. Asimismo, presenta una densidad poblacional de aproximadamente 1,800 habitantes por kilómetro cuadrado, evidenciando su carácter urbano y dinámico (Gobierno de Pachuca, 2024).

Pachuca de Soto colinda al norte con los municipios de Mineral del Chico y Mineral del Monte; al sur con Zempoala y Zapotlán de Juárez; al este con Mineral de la Reforma y Epazoyucan, y al oeste con San Agustín Tlaxiaca. Estas colindancias reflejan su papel estratégico dentro del corredor central del estado.

La Feria de San Francisco, celebrada cada año en el Recinto Ferial de Pachuca de Soto, Hidalgo, representa una de las expresiones culturales y económicas más significativas del estado. Este espacio, situado en el kilómetro 84.5 de la Autopista México–Pachuca en la colonia Juan C. Doria, se encuentra en una ubicación estratégica que facilita el acceso tanto de la población local como de visitantes de entidades vecinas como el Estado de México, Tlaxcala y la Ciudad de México, lo que amplía considerablemente su alcance regional (Gobierno de Pachuca, 2024). Tradicionalmente realizada en octubre en honor al santo patrono San Francisco de Asís, con el paso del tiempo la feria ha evolucionado de una festividad de carácter religioso a un evento cultural y turístico de gran envergadura, integrando actividades artísticas,

exposiciones, gastronomía, entretenimiento familiar y espacios de promoción artesanal.

Por lo que, la importancia socioeconómica de esta feria se refleja en su capacidad para atraer grandes volúmenes de asistencia y generar efectos económicos directos e indirectos en la ciudad. En su edición de 2023, el evento recibió cerca de 548,000 asistentes y produjo una derrama económica superior a los 185 millones 582,000 pesos, con un consumo promedio por familia de mil 204.37 pesos, lo que contribuyó a la creación de más de 17,000 empleos directos y generó ingresos salariales acumulados de más de 84 millones 800,000 pesos para trabajadores locales (La Jornada Hidalgo, 2023).

Este impacto no se limita únicamente a la activación de sectores económicos estratégicos como el comercio, hotelería, la gastronomía y los servicios turísticos, sino que también se traduce en un fortalecimiento significativo de la vida cultural local y regional. Esto propicia la participación de diversos artistas, colectivos culturales y agrupaciones musicales, tanto locales como nacionales e internacionales, lo que enriquece la diversidad cultural del evento, contribuyendo a la conformación de una oferta artística diversa y accesible para distintos públicos.

A través de múltiples escenarios y una programación continua que se extiende durante varios días, se generan cientos de horas de actividades culturales que favorecen el consumo cultural, el reconocimiento del talento local y la difusión de expresiones tradicionales y contemporáneas. En suma, esta feria no solo es un símbolo de la identidad cultural hidalguense, sino también un espacio de encuentro intergeneracional y multicultural, que año con año revitaliza las tradiciones locales al tiempo que abre sus puertas a nuevas expresiones contemporáneas.

La Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo (OEEH) es un organismo público descentralizado adscrito al Gobierno del Estado de Hidalgo, cuya función principal consiste en diseñar, coordinar, gestionar y promover la realización de eventos de carácter cultural, artístico, recreativo, comercial y social en los distintos recintos que se encuentran bajo su administración.

Su creación responde a una política institucional orientada al fortalecimiento de la infraestructura cultural y turística de la entidad, así como al aprovechamiento estratégico de los espacios públicos como instrumentos para impulsar el desarrollo económico y social a nivel local y regional. En este sentido, la OEEH tiene la responsabilidad de optimizar y potenciar el uso de instalaciones consideradas de alto valor estratégico, ya sean de su propiedad o asignadas por el Gobierno Estatal, con la finalidad de garantizar su aprovechamiento integral, eficiente y sostenible, promoviendo eventos que inciden directamente

en sectores clave como el turismo, la cultura, el emprendimiento, la industria y el comercio, lo que se traduce en la generación de empleos temporales, una mayor derrama económica en los servicios y el posicionamiento de Hidalgo como un destino atractivo para visitantes y organizadores de eventos a nivel regional y nacional (Gobierno de Pachuca, 2025).

La afluencia de turistas que generan estos eventos favorece un incremento en la ocupación de servicios de hospedaje y en la demanda de servicios recreativos y gastronómicos, lo que a su vez se traduce en mayores ingresos para el sector formal e informal de la economía local. De acuerdo con datos generales de turismo en Hidalgo, en 2023 el estado recibió más de 4 millones de visitantes, con una derrama total que superó los 2 mil millones de pesos y una tasa de ocupación hotelera promedio anual de 45.54 %, lo cual demuestra la contribución del turismo de eventos al posicionamiento de la entidad como destino de interés (La Verdad Hidalgo, 2023).

La movilización de personas durante la realización de estos encuentros estimula también la contratación de mano de obra local y la participación de pequeñas y medianas empresas en actividades de servicios, logística, comercio y entretenimiento, fortaleciendo así el mercado laboral regional y contribuyendo al incremento sostenido de ingresos en diversos segmentos productivos.

Dentro de los recintos más representativos bajo la administración de la OEEH se encuentra el Recinto Ferial de Pachuca, sede de la Feria de San Francisco, uno de los eventos más importantes del estado por su capacidad de convocatoria y por su impacto cultural y económico, al atraer a miles de visitantes y expositores cada año, fortalecer la identidad cultural hidalguense y dinamizar la actividad comercial y turística de la capital. Asimismo, el Auditorio Gota de Plata se ha consolidado como un espacio moderno y multifuncional destinado a la realización de conciertos, espectáculos artísticos, congresos, conferencias y actos institucionales, convirtiéndose en uno de los principales foros de difusión cultural del centro del país.

Por su parte, el Parque Cultural David Ben Gurión destaca como un complejo urbano de gran valor simbólico, arquitectónico y social, que funciona como un espacio abierto para la recreación, la convivencia ciudadana y la promoción de expresiones artísticas contemporáneas, mientras que el Teatro San Francisco representa uno de los recintos culturales más emblemáticos de Pachuca, al ofrecer una programación constante de actividades escénicas y musicales orientadas a la formación de públicos y al fortalecimiento de la vida cultural local.

En conjunto, estos espacios permiten a la OEEH estructurar una agenda de eventos diversificada a lo largo del año, favoreciendo la descentralización de la oferta cultural, la activación continua de los espacios públicos y el acceso de la población a manifestaciones artísticas, recreativas y culturales de calidad. Al mismo tiempo, esta dinámica contribuye al incremento del flujo turístico, a la generación sostenida de ingresos para distintos sectores económicos y a la consolidación del estado de Hidalgo como un referente en la organización de eventos de gran formato, tanto en el ámbito gubernamental como en el privado, lo que refuerza su papel como motor de desarrollo territorial y de proyección regional (Gobierno de Pachuca, 2025).

La operación de este organismo, en suma, responde a una visión integral del desarrollo económico sustentable y de fortalecimiento del tejido social, donde la cultura, el turismo y el entretenimiento actúan como catalizadores de transformación y bienestar para la población hidalguense.

### **Marco Teórico Conceptual**

En este apartado se da a conocer un conjunto de ideas y definiciones que permiten comprender y contextualizar los elementos clave de un tema de estudio. En este caso, se abordan conceptos como turismo, ferias, economía, desarrollo local y tradición, los cuales se relacionan entre sí al explicar cómo estos eventos contribuyen al fortalecimiento cultural y al impulso de la actividad económica en las comunidades. Estas nociones ayudan a entender la relevancia de las ferias como espacios que integran lo social, lo económico y lo cultural dentro de un territorio.

### **Turismo**

El turismo se reconoce como un fenómeno social, económico y cultural que implica el desplazamiento temporal de personas desde su lugar habitual de residencia por diversos motivos, como recreación, negocios u otros, generando una demanda de servicios de alojamiento, alimentación, transporte y entretenimiento. Además de su función recreativa y comercial, el turismo se considera un motor de desarrollo local y regional, ya que puede generar empleo, impulsar la economía de la zona y fomentar la inversión en infraestructura. Asimismo, tiene un impacto significativo en la preservación y difusión de la cultura, al promover el reconocimiento de tradiciones, patrimonio histórico y manifestaciones artísticas, aunque también requiere gestionar cuidadosamente sus efectos sobre el medio ambiente para garantizar la sostenibilidad de los destinos turísticos (ONWTO, 2025).

En este contexto, la actividad ejemplifica de manera concreta cómo se puede articular el desarrollo local mediante la valorización de tradiciones, la dinamización de

la economía y la promoción del patrimonio cultural. Este tipo de evento no solo atrae visitantes que generan una demanda significativa de bienes y servicios, sino que también fortalece la identidad colectiva, fomenta el sentido de pertenencia entre los habitantes y estimula la participación comunitaria. De esta manera, se constituye en un escenario estratégico para impulsar procesos de integración social y reforzar el posicionamiento del destino en el ámbito regional.

### **Ferias**

Las ferias son eventos temporales, generalmente de carácter anual, que reúnen a expositores y visitantes en torno a una temática específica, con el propósito de compartir información, conocimientos y experiencias. Estos encuentros se distinguen por la diversidad de objetivos y funciones que cumplen, al combinar intereses comerciales, educativos, culturales y sociales. Además de su papel en la promoción de productos y servicios, las ferias fomentan la interacción entre distintos actores, fortalecen la cohesión comunitaria y contribuyen a la preservación y difusión de la cultura local, según Nava (2022), destacando su relevancia tanto en el ámbito económico como en el sociocultural.

Uno de los aspectos más relevantes de las ferias es su papel como espacios de intercambio, donde se genera una dinámica de interacción constante que permite a los participantes compartir ideas, perspectivas, productos y saberes. Esta circulación de conocimientos y experiencias no solo enriquece a los asistentes, sino que también fortalece a las comunidades anfitrionas, promoviendo la cohesión social y la valorización de la identidad local. Además, esta dimensión sociocultural resulta fundamental para comprender el verdadero valor de estos eventos, que trasciende lo meramente económico, tal como lo señala Busso (2011), al destacar su capacidad para generar vínculos, fomentar la colaboración y mantener vivas las tradiciones comunitarias.

Además, su carácter temporal, generalmente limitado a unos días o semanas, les confiere una intensidad particular que moviliza de manera concentrada recursos institucionales, económicos y humanos. Cada edición se transforma en una oportunidad para activar redes de colaboración, fortalecer vínculos entre los participantes y renovar el interés por la temática central del evento. Este dinamismo permite generar impactos significativos en un corto periodo, tanto en la economía local como en la cohesión social y la promoción cultural (Nava, 2022).

Otro rasgo distintivo de las ferias que agrega Busso (2011) es su enfoque temático, que guía la organización y desarrollo de cada edición. Ya sea en áreas como la agricultura, la salud, la tecnología o las expresiones

culturales, estos eventos reúnen a personas con intereses afines, fomentando el intercambio de conocimientos, experiencias y prácticas especializadas.

De tal modo que diversas ferias también funcionan como plataformas de promoción. En este sentido, permiten visibilizar productos, servicios o ideas, posicionando a los participantes en mercados o espacios de reconocimiento específicos. Esta función promocional se entrelaza con los objetivos múltiples que suelen tener estos eventos, reafirmando su papel estratégico en el desarrollo local y regional.

Por lo tanto, la Feria de San Francisco ejemplifica cómo un evento temporal puede desempeñar un papel fundamental en el fortalecimiento de la identidad local y en la dinamización de la vida comunitaria. Más allá de su carácter festivo, esta celebración anual funciona como un espacio de encuentro donde se integran prácticas culturales, iniciativas económicas y expresiones sociales propias de la región. Asimismo, permite la interacción entre distintos actores —artesanos, comerciantes, artistas y visitantes—, fomentando la cohesión social, la transmisión de tradiciones y la valorización del patrimonio cultural.

### **Economía**

La economía de acuerdo a Galbraith (2021) se define como una ciencia social que estudia cómo las sociedades utilizan sus recursos escasos para producir bienes y servicios, y cómo estos se distribuyen entre los distintos miembros de la comunidad. En esencia, se centra en analizar las decisiones que toman las personas, empresas y gobiernos para satisfacer necesidades y deseos, considerando las limitaciones impuestas por factores como el dinero, el tiempo y la tecnología.

Aunado a esto, uno de los pilares fundamentales de la economía es el concepto de escasez, que se refiere a la insuficiencia de recursos disponibles frente a la cantidad de necesidades humanas. Esta condición obliga a tomar decisiones sobre qué producir, en qué cantidad, cómo hacerlo y para quién, lo que implica una constante elección entre alternativas posibles. De esta manera, la escasez se convierte en el punto de partida para comprender fenómenos como la asignación eficiente de recursos, la especialización productiva y la necesidad de establecer prioridades tanto a nivel individual como colectivo.

En este sentido, Actis Di Pasquale (2023) menciona que la economía estudia la asignación eficiente de los recursos, evaluando cómo se distribuyen entre distintas opciones y los efectos que dichas decisiones generan en la sociedad. Este análisis se aplica tanto a nivel individual como colectivo, abarcando temas tan diversos como el consumo, la inversión, el empleo, y la distribución de la riqueza. Asimismo, esta disciplina se divide en varios ámbitos,

entre ellos la microeconomía, que se ocupa del comportamiento de los agentes económicos individuales (como consumidores y empresas), por lo que comprende áreas como el comercio internacional, el desarrollo económico y las políticas públicas orientadas al bienestar social.

Finalmente, con el último punto sobre la economía según Actis Di Pasquale influye de forma directa en la vida cotidiana. Desde los precios que pagamos hasta las oportunidades de empleo o las decisiones gubernamentales que afectan el acceso a servicios, sus principios están presentes en múltiples aspectos del día a día, demostrando su relevancia para comprender y mejorar la organización de la sociedad. En este sentido, no solo contribuye a entender mejor el funcionamiento de los mercados y las políticas públicas, sino también a tomar decisiones más conscientes en la vida personal, familiar y comunitaria.

En el contexto de la Feria de San Francisco, el análisis económico permite comprender cómo este evento anual actúa como un importante impulsor de la actividad productiva local. Durante su realización, se activan diversos sectores, desde el comercio informal hasta emprendimientos familiares y pequeñas empresas, generando un flujo significativo de ingresos para numerosos habitantes de la comunidad. Esta movilización temporal de recursos evidencia cómo, a pesar de las limitaciones inherentes, se logra organizar y distribuir de manera eficiente la oferta y demanda, respondiendo a las necesidades y expectativas tanto de expositores como de visitantes.

Igualmente, esta celebración se constituye como un espacio esencial para observar la interacción entre diferentes agentes económicos, quienes toman decisiones que impactan directamente en el desarrollo y bienestar de la región. La participación de productores, artesanos y prestadores de servicios crea un ambiente propicio para el intercambio de bienes, saberes y experiencias, lo que a su vez fortalece los lazos comunitarios y promueve la cohesión social. Además, la movilización de recursos humanos, materiales e institucionales durante estos días contribuye a la generación de empleo temporal y a la dinamización del mercado local.

De esta forma, el evento trasciende su dimensión cultural y social para convertirse en un motor temporal de desarrollo económico y sostenibilidad regional. Su impacto positivo no solo se refleja en la economía local, sino también en el fortalecimiento del tejido social y en la promoción de la identidad comunitaria, consolidándose como una estrategia integral que responde a las demandas contemporáneas de la región.

## Desarrollo Local

De acuerdo con Vargas (2023), el desarrollo local es un proceso integral y participativo orientado a mejorar la calidad de vida de las comunidades, mediante la movilización de sus propios recursos y la inclusión activa de la población en la toma de decisiones. Se concibe como una estrategia que abarca dimensiones económicas, sociales y ambientales, con el propósito de promover un progreso sostenible y ajustado a las necesidades específicas del territorio.

De igual forma, fomenta la cooperación entre actores públicos, privados y comunitarios, generando sinergias que contribuyen al crecimiento económico y a la cohesión social. En este sentido, eventos como ferias, festivales o proyectos comunitarios se convierten en plataformas clave para dinamizar la economía regional, atraer visitantes, estimular el consumo y reforzar el sentido de pertenencia de la población.

Una de sus principales características es su enfoque integral, que considera el avance en todos los ámbitos de forma interrelacionada. Además, destaca por ser participativo, ya que involucra a los actores locales en la planificación y ejecución de los proyectos. También es endógeno, pues se basa en el reconocimiento y aprovechamiento de los recursos existentes en la comunidad. La innovación también juega un papel fundamental, ya que permite mejorar la competitividad y garantizar la sostenibilidad de las acciones a largo plazo (Vargas, 2023).

En este sentido, actividades como la Feria de San Francisco, que promueven el encuentro entre saberes tradicionales, prácticas productivas y expresiones culturales, representan una oportunidad clave para activar el desarrollo desde lo comunitario. Este tipo de espacios no solo permite visibilizar iniciativas locales, sino que también fomentan la identidad colectiva, el sentido de pertenencia y el fortalecimiento de la autoestima territorial. A través de la circulación de bienes, conocimientos y experiencias, se dinamizan economías familiares y se generan redes de colaboración que contribuyen a la cohesión social.

Además, este tipo de iniciativas brinda a emprendedores, artesanos y productores locales la posibilidad de acceder a nuevos públicos, diversificar sus canales de comercialización y mejorar sus ingresos. De esta forma, se estimula una economía de proximidad que valora el trabajo local y refuerza el tejido productivo. Por otro lado, la participación activa de distintos actores (como organizaciones comunitarias, instituciones educativas y gobiernos locales) permite articular esfuerzos y construir

estrategias compartidas que fortalezcan la autonomía y resiliencia de la comunidad.

Así, estas manifestaciones no solo cumplen una función económica, sino también educativa y simbólica, ya que revalorizan las tradiciones y saberes ancestrales, al tiempo que abren espacio a la innovación y la creatividad. En consecuencia, se consolidan como verdaderos motores de desarrollo territorial, alineados con principios de sostenibilidad, inclusión y justicia social.

### **Tradición**

La tradición comprende los bienes culturales intangibles que se transmiten de generación en generación. Esto incluye costumbres, prácticas, creencias, expresiones orales y conocimientos que forman parte del legado cultural de una comunidad. Estas manifestaciones culturales no solo preservan la historia colectiva, sino que también contribuyen a construir la identidad y el sentido de pertenencia entre sus miembros.

Estos elementos se expresan a través de prácticas y costumbres que se mantienen vivas mediante la transmisión constante de generación en generación. Son formas de vida que reflejan la experiencia acumulada y las maneras propias de interpretar el entorno, fortaleciendo la cohesión social y la continuidad cultural. De esta manera, actúan como puentes que unen el pasado con el presente y el futuro de las comunidades (UNESCO, 2025).

Esto cumple un papel fundamental en el desarrollo social y económico de las comunidades, ya que muchas de estas prácticas se materializan en festividades, ferias, artesanías y gastronomía local, generando identidad y oportunidades de intercambio cultural y económico. Al mismo tiempo, permite que las nuevas generaciones comprendan sus raíces y valores, fomentando el respeto por la diversidad cultural y promoviendo la preservación de saberes ancestrales frente a los procesos de globalización y transformación social.

La ONU reconoce la importancia de proteger y promover estos bienes culturales intangibles, considerándolos esenciales para la diversidad cultural mundial. La salvaguardia de estas expresiones permite mantener viva la riqueza cultural de cada pueblo, frente a los procesos de globalización y homogeneización que pueden amenazar su preservación. En este contexto, su promoción es también un acto de reconocimiento y respeto hacia la diversidad humana.

Finalmente, desempeñan un papel estratégico en el desarrollo sostenible de las comunidades. Al fortalecer la identidad cultural y fomentar el turismo cultural, contribuyen al crecimiento económico y social de manera respetuosa y equilibrada. Además, facilitan el aprendizaje

intergeneracional, promoviendo el intercambio de conocimientos y valores que garantizan la continuidad y adaptación de las culturas a los nuevos tiempos.

En el marco de la Feria de San Francisco, las expresiones culturales intangibles se hacen presentes al reunir a diversas comunidades que comparten sus costumbres, prácticas y saberes transmitidos de generación en generación. Este encuentro constituye un espacio de intercambio en el que se preservan y revitalizan las manifestaciones culturales, fortaleciendo la identidad colectiva y fomentando el respeto por la diversidad local.

Estas actividades culturales no solo representan un vínculo con el pasado, sino que también se adaptan a los nuevos contextos, integrando innovación y creatividad para responder a las necesidades actuales. Así, se consolidan como impulso para el fortalecimiento comunitario y la sostenibilidad cultural y económica del territorio.

### **Metodología**

Un elemento central del entramado social que se configura en torno a la feria es que los beneficios obtenidos por los distintos actores, ya sea a través de las ventas, los intercambios o los vínculos que se establecen en este espacio no responden exclusivamente a una lógica económica inmediata, sino que se encuentran mediados por la expectativa de alcanzar recompensas materiales y simbólicas a mediano y largo plazo. Bajo esta lógica, la feria se constituye como un escenario de participación estratégica, donde individuos y colectivos orientan sus prácticas con el objetivo de fortalecer su posición dentro del campo social.

Desde la perspectiva de Bourdieu, estas interacciones forman parte de un proceso dinámico de acumulación y conversión de diversos tipos de capital, entre ellos el económico, el social, el cultural y el simbólico, mediante el cual los actores buscan ampliar sus recursos a partir de la construcción de relaciones, el reconocimiento público y la visibilidad social. De este modo, la feria no se limita a funcionar como un espacio de intercambio comercial, sino que opera como un dispositivo social que favorece la articulación de redes, la generación de confianza, la circulación de saberes y la reproducción de prácticas culturales compartidas. Este entramado relacional posibilita la consolidación de vínculos de cooperación, el refuerzo de jerarquías y prestigios, así como la legitimación de identidades colectivas, contribuyendo a la valorización del capital simbólico y al fortalecimiento del tejido social comunitario (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2004).

Desde la lógica de la recompensa, las acciones de los actores sociales se orientan por la expectativa de obtener

distintos tipos de beneficios, ya sean materiales, simbólicos o relacionales. A partir de esta premisa, surgen dos interrogantes fundamentales: cuáles son los retornos que se generan y de qué manera los sujetos acceden a ellos dentro de los diversos espacios sociales. En este marco, Lin (2001) sostiene que las relaciones sociales constituyen un recurso estratégico, ya que los individuos invierten tiempo, esfuerzo y distintos capitales en la construcción de vínculos con la finalidad de obtener beneficios futuros. Bajo esta concepción, la interacción no es un proceso aleatorio, sino una práctica racional y orientada, a través de la cual los actores buscan movilizar sus redes para acceder a información, oportunidades, reconocimiento y apoyo, lo que contribuye al fortalecimiento de sus posiciones dentro de la estructura social.

En el contexto de la Feria de San Francisco de Asís, estas dinámicas permiten comprender que la participación de los distintos actores trasciende el objetivo inmediato de generar ingresos. En este escenario, la presencia en este tipo de eventos implica una forma de inversión social en la que comerciantes, artesanos, artistas, prestadores de servicios y organizadores buscan consolidar su inserción dentro de un espacio de interacción estructurado, donde la reputación, el reconocimiento público y la permanencia adquieren un valor estratégico para su proyección futura. De esta manera, la feria se configura como un ámbito en el que los sujetos actúan de forma planificada, orientando sus prácticas hacia la obtención de beneficios que se expresan tanto en el plano económico como en el simbólico.

Desde el enfoque de Bourdieu, la feria puede entenderse como un campo social en el que se ponen en juego distintas formas de poder y recursos, y donde los actores movilizan sus trayectorias, saberes y contactos para posicionarse dentro de la estructura cultural y económica local. En este espacio, la visibilidad que otorga la participación reiterada, la validación por parte del público y el establecimiento de vínculos con otros participantes contribuyen a la construcción de legitimidades, prestigios y jerarquías, al tiempo que refuerzan identidades colectivas y prácticas culturales compartidas.

Por su parte, desde la perspectiva de Lin, la feria constituye un escenario privilegiado para la activación de redes sociales, ya que las interacciones que allí se producen facilitan el acceso a recursos como información, oportunidades de colaboración, reconocimiento profesional y apoyo institucional.

En consecuencia, los vínculos establecidos no son fortuitos, sino que responden a estrategias orientadas a maximizar rendimientos futuros, lo que permite a los actores ampliar su capital relacional y fortalecer su

inserción en circuitos económicos y culturales más amplios. Bajo este enfoque, la feria no solo opera como un evento festivo o comercial, sino como un espacio de producción social donde se generan oportunidades, se estructuran relaciones y se redefinen posiciones dentro del entramado social local y regional.

El capital social puede entenderse, en este marco, como un recurso relacional que surge de los vínculos entre actores y que está compuesto por recursos a los que no se accede de manera individual, sino a través de las redes sociales. En la medida en que dichos recursos se encuentran incorporados en las relaciones y son movilizados de forma diferenciada por cada sujeto, no pueden considerarse un bien colectivo en sentido estricto, sino un activo construido socialmente a partir de la interacción (Lin, 2001). Las redes, por tanto, determinan tanto la disponibilidad como la distribución de los recursos, al mismo tiempo que delimitan las posibilidades de acceso y la estabilidad de los lazos que conforman el entramado social.

Desde esta perspectiva, el capital social se concibe como el conjunto de recursos a los que los individuos acceden mediante sus vínculos con otros actores que ocupan posiciones estratégicas dentro de la estructura social. De acuerdo con Chávez (2009), estos recursos se encuentran arraigados en las redes y pueden ser utilizados de manera instrumental para orientar las acciones hacia la obtención de beneficios. Así, la red funciona como una estructura que organiza posiciones y recursos, mientras que la interacción opera como el mecanismo a través del cual los sujetos se aproximan a dichas posiciones y movilizan los recursos disponibles.

En este sentido, la interacción social no implica únicamente el encuentro entre personas, sino el contacto entre posiciones sociales diferenciadas, lo que significa que relacionarse con actores mejor posicionados posibilita el acceso a mayores recursos. Por tanto, las relaciones están mediadas por la ubicación que cada individuo ocupa dentro de la estructura social y por los capitales que puede activar en cada interacción. De este modo, los encuentros sociales se convierten en espacios donde se negocian oportunidades, se reproducen jerarquías y se construyen trayectorias, evidenciando que la dinámica relacional está estrechamente vinculada con la distribución desigual de recursos (Chávez, 2009).

Aplicado al contexto de la feria, estas interacciones configuran una red compleja en la que convergen intereses individuales, beneficios colectivos y procesos de acumulación de capital simbólico, lo que permite comprender que el valor de los intercambios no se agota en la dimensión económica, sino que se proyecta hacia ámbitos sociales, culturales y estratégicos. Desde esta

óptica, la feria se constituye como un espacio de sociabilidad estructurado, donde los actores no solo participan para generar ingresos, sino también para integrarse a circuitos de reconocimiento, legitimación y posicionamiento dentro del entramado social local.

En consecuencia, la pertenencia a redes sociales y organizativas se convierte en un recurso fundamental para el acceso diferencial a oportunidades, visibilidad y prestigio, ya que dichas redes operan como mecanismos de inclusión y exclusión que regulan la circulación de información, el acceso a apoyos y la posibilidad de establecer alianzas. En este marco, la capacidad de construir vínculos estables, negociar posiciones y sostener relaciones de confianza resulta tan relevante como la posesión de recursos materiales, puesto que es a través de estas interacciones que se amplían las oportunidades de participación, se fortalecen trayectorias sociales y se consolidan formas de capital simbólico dentro del campo ferial.

Por ello, la feria puede interpretarse como un dispositivo social que articula múltiples niveles de interacción, en el que se reproducen jerarquías, se disputan posiciones y se consolidan formas de reconocimiento asociadas al prestigio, la experiencia y la trayectoria. Desde esta perspectiva, participar en la feria implica no solo intercambiar bienes o servicios, sino también involucrarse en procesos de construcción de sentido, identidad y pertenencia, donde las relaciones sociales adquieren un valor estratégico para la reproducción y transformación de las posiciones que los actores ocupan dentro de la estructura social local.

Dentro de la investigación, se emplea un enfoque cualitativo, orientado a la comprensión integral de los procesos analizados y a la interpretación de las vivencias de los sujetos participantes. En lugar de utilizar un muestreo aleatorio de tipo probabilístico, se opta por una selección intencional de los informantes, basada en criterios de pertinencia y relevancia para los objetivos del estudio, lo que permite acceder a información profunda y sustantiva. Este diseño metodológico favorece el análisis de las percepciones, prácticas y significados que los actores construyen en torno a sus experiencias en un contexto determinado, sin intervención sobre las variables, priorizando una descripción densa y una interpretación contextualizada de las dinámicas sociales y culturales en las que se encuentran inmersos. (Hernández-Sampieri, 2019).

La metodología cualitativa citando a Quecedo (2002) es un enfoque de investigación orientado a comprender los fenómenos sociales, culturales o humanos desde la perspectiva de los propios participantes, partiendo de la idea de que la realidad no es única ni objetiva, sino que se

construye socialmente a través de las interacciones, percepciones y significados que los individuos atribuyen a sus experiencias. En este sentido, la metodología cualitativa no busca generalizar resultados ni establecer leyes universales, como ocurre en la metodología cuantitativa, sino que se enfoca en explorar y describir en profundidad las experiencias, vivencias, creencias, significados, procesos y contextos de las personas o grupos estudiados.

Esto se fundamenta en un paradigma interpretativo y constructivista, considerando que existen múltiples interpretaciones válidas de un mismo fenómeno social. Su objetivo principal es descubrir, comprender y analizar estas perspectivas en toda su complejidad, prestando especial atención a las dinámicas sociales, los contextos culturales y los factores simbólicos que influyen en la construcción de la realidad de los participantes. Además, utiliza técnicas como entrevistas abiertas, grupos focales, observación participante y análisis de contenido, que permiten obtener información rica y detallada, facilitando la interpretación profunda de los fenómenos estudiados y generando conocimiento contextualizado y significativo

El diseño de este enfoque es flexible y emergente, lo que significa que se adapta a las condiciones que se presenten en el campo o durante la recolección de datos, ya que parte de la realidad y de los hallazgos que vayan surgiendo. Por ello, no se establece un esquema rígido de hipótesis, sino que se construyen explicaciones y teorías de manera inductiva a partir del análisis de los datos obtenidos. Se trabaja generalmente con muestras pequeñas y no probabilísticas, seleccionando de manera intencional a los sujetos que aporten información valiosa para el fenómeno que se investiga, garantizando así una recolección de datos profunda y significativa.

Los datos recolectados son principalmente descriptivos y narrativos, obtenidos a través de palabras orales o escritas, expresiones corporales y la observación de comportamientos, gestos, espacios e interacciones. Estos se analizan mediante técnicas de codificación, categorización, interpretación y triangulación, con el fin de construir explicaciones teóricas o comprensivas sobre el fenómeno estudiado. Por estas características, este enfoque es ampliamente utilizado en ciencias sociales, educación, psicología, antropología, sociología, comunicación y todas aquellas disciplinas que requieren comprender la realidad desde la perspectiva de los actores sociales (Quecedo, 2002).

Dentro de las técnicas de recolección de datos cualitativos, la entrevista es una de las más empleadas, ya que permite obtener información rica y detallada sobre las experiencias, opiniones, perspectivas, motivaciones y significados de los participantes. La entrevista cualitativa

se concibe como un proceso de comunicación interpersonal en el que el investigador establece una relación directa con el entrevistado, utilizando preguntas que orientan la conversación y facilitan la profundización en los temas de estudio.

Esta técnica no solo permite recoger respuestas verbales, sino también captar contextos y relaciones sociales que forman parte del fenómeno investigado. Además, posibilita la flexibilidad en la interacción, adaptando las preguntas según las respuestas del participante, y favorece la comprensión de la realidad desde la perspectiva de quienes la viven. De este modo, la entrevista se convierte en una herramienta fundamental para generar conocimiento interpretativo, identificando patrones, significados compartidos y diferencias individuales que enriquecen el análisis cualitativo (Quecedo, 2002).

En la investigación cualitativa se reconocen diferentes tipos de entrevista, cada una adaptada a los objetivos y al nivel de estructura deseado en la recolección de datos. Según Quecedo (2002), la entrevista estructurada consiste en aplicar un guion de preguntas fijas con un orden y formulación predeterminada; aunque se utiliza con poca frecuencia en estudios cualitativos puros debido a su rigidez, puede ser útil cuando se requiere uniformidad en la información obtenida.

La entrevista semiestructurada es la más empleada, ya que se diseña a partir de un guion flexible con preguntas clave que orientan la conversación, pero permiten modificar su orden, reestructurarse o profundizar en las respuestas según las aportaciones del entrevistado. Por último, la entrevista no estructurada o abierta se caracteriza por su libertad, pues parte de temas generales y se desarrolla como una conversación natural en la que el entrevistador interviene mínimamente, permitiendo al participante expresar sus ideas de manera libre; esta modalidad resulta especialmente útil para explorar fenómenos desconocidos o complejos.

La técnica de la entrevista en investigación cualitativa aporta diversas ventajas, ya que facilita la obtención de información profunda y contextualizada, genera confianza y apertura en los participantes y permite explorar significados subjetivos desde la perspectiva de los actores sociales, aunque también requiere tiempo, preparación y habilidades comunicativas por parte del investigador, y su análisis implica organizar, categorizar e interpretar grandes volúmenes de información narrativa, tal como señala Quecedo (2002).

Para aplicarla de manera efectiva, se siguen varias etapas: primero, se definen los objetivos de la entrevista para determinar qué información se busca y con qué propósito; segundo, se diseña un guion con preguntas abiertas que

exploren los temas de interés sin limitar las respuestas de los participantes; tercero, se seleccionan los entrevistados mediante un muestreo intencional o por conveniencia, priorizando a quienes puedan aportar información clave sobre el fenómeno; cuarto, se realiza la entrevista procurando un ambiente de respeto, confianza y comodidad, garantizando la ética profesional, la confidencialidad y el consentimiento informado; quinto, se registra la información, ya sea mediante grabaciones con autorización o notas detalladas para su posterior transcripción; y finalmente, se analizan los datos mediante lectura, codificación, categorización, identificación de patrones y elaboración de interpretaciones y conclusiones que respondan a los objetivos de la investigación, de acuerdo con lo planteado por el autor antes mencionado.

Por lo tanto, la metodología cualitativa, junto con la entrevista como herramienta central de recolección de datos, resulta indispensable para comprender fenómenos sociales desde la perspectiva de quienes los viven y experimentan. Este enfoque permite descubrir significados, procesos y contextos que no pueden conocerse únicamente a través de números o estadísticas, sino que requieren de un acercamiento humano, integral e interpretativo que valore la riqueza y complejidad de la realidad social.

Por lo tanto, la realización de la entrevista fue considerada para la investigación, con el objetivo de obtener información directa y detallada de la persona encargada de la organización de la Feria de San Francisco. Se eligió un enfoque cualitativo que permite conocer su experiencia, percepciones y opiniones sobre los distintos aspectos que implica este evento. La organizadora se selecciona como informante clave debido a su conocimiento y participación directa en el proceso de planeación y ejecución de la feria. La entrevista se diseña bajo un formato semiestructurado, lo que permite guiar la conversación a partir de un guion de preguntas base, manteniendo la flexibilidad para profundizar en los temas que surgen durante el diálogo.

Para el desarrollo de la entrevista se tomaron en cuenta las variables principales definidas en la investigación, entre las cuales se incluyen el impacto económico, cultural y turístico. El impacto económico se refiere a los beneficios financieros que la feria genera para la ciudad y la región, tales como la creación de empleos temporales, el incremento en la venta de productos y servicios locales, y la derrama económica general. Por su parte, el impacto cultural alude a la manera en que el evento contribuye a la preservación, promoción y difusión de tradiciones, expresiones artísticas y manifestaciones culturales propias de Hidalgo. Finalmente, el impacto turístico está relacionado con la atracción de visitantes, el posicionamiento de Pachuca como destino de eventos de

gran magnitud y el fortalecimiento de su imagen a nivel regional y nacional.

Durante la entrevista se formularon preguntas abiertas vinculadas con estas variables, con el fin de obtener información detallada y enriquecedora. Por lo que se indagó sobre los beneficios económicos que perciben los negocios locales durante la feria, las actividades culturales consideradas más representativas o con mayor acogida por parte del público, y las estrategias implementadas para atraer turistas de otras regiones y estados. Estas preguntas permitieron explorar no solo los impactos medibles, sino también las experiencias, opiniones y perspectivas de los actores involucrados, brindando una visión integral de la dinámica social, económica y cultural que caracteriza a la Feria de San Francisco.

Estructura de la realización de la recolección de datos a partir de una entrevista formulada.

El presente formato de entrevista fue diseñado con el propósito de recabar información detallada sobre la organización, logística, impacto económico, cultural y social de la Feria de San Francisco de Asís, realizada en Pachuca, Hidalgo, y está dirigido al personal de la Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo (OEEH). La intención de esta entrevista es analizar de manera integral los procesos de planeación, ejecución y evaluación del evento, así como los beneficios que este genera para la comunidad y para el estado, permitiendo un análisis amplio y fundamentado sobre la gestión del evento.

La formulación de las preguntas se realizó considerando variables clave de investigación, seleccionadas para asegurar que la información obtenida permitiera un análisis completo y profundo de la feria. Estas variables son: Organización y Planeación, Logística y Operación, Impacto Económico, Impacto Cultural y Social, y Evaluación y Mejora. Cada pregunta fue diseñada de manera abierta, con el objetivo de obtener respuestas detalladas y explicativas, permitiendo que los entrevistados compartan tanto información descriptiva como analítica sobre los distintos aspectos de la feria.

La variable de Organización y Planeación se centra en comprender cómo se estructura la feria, cuáles son los objetivos institucionales que la guían, la distribución de responsabilidades dentro del equipo de trabajo y los retos enfrentados durante la planeación. Esta variable permite evaluar la claridad en la definición de metas, la eficiencia en la asignación de funciones y la coherencia de los procesos internos para lograr un evento exitoso. Las preguntas relacionadas con esta variable fueron formuladas para identificar la intención central del evento, los procedimientos organizativos y los procesos de coordinación interna que aseguran una gestión efectiva,

así como para conocer la planeación estratégica que sustenta cada actividad, desde la logística hasta la programación cultural y comercial.

Además, se incluyeron preguntas orientadas a identificar los retos que surgen durante la planeación, las soluciones implementadas y los mecanismos de supervisión y control utilizados para garantizar que cada etapa se cumpla de manera eficiente y dentro de los tiempos establecidos. Esto permite analizar no solo la capacidad de adaptación y resolución de problemas del equipo organizador, sino también la forma en que se toman decisiones, se distribuyen recursos y se gestionan conflictos o imprevistos. De esta manera, la variable proporciona una visión integral de la gestión de la feria, reflejando tanto la planeación anticipada como la flexibilidad operativa del equipo, elementos clave para asegurar el éxito y la continuidad del evento año tras año.

La variable de Logística y Operación aborda la implementación práctica de la feria, incluyendo la organización de los espacios físicos, la selección de expositores, la gestión de recursos humanos, la seguridad de los asistentes y la operación de servicios básicos como agua, luz y limpieza. Esta variable permite evaluar la capacidad del equipo organizador para planificar y coordinar todos los aspectos operativos del evento, asegurando que se cumplan los estándares de calidad, eficiencia y seguridad.

Las preguntas de esta variable fueron formuladas para conocer cómo se organiza y ejecuta la feria de manera operativa, cómo se asegura la participación de expositores calificados, cómo se asignan y supervisan las funciones del personal operativo durante los días del evento y cómo se coordinan las distintas áreas para mantener un flujo eficiente de actividades. Asimismo, se busca identificar la eficacia en la planeación de la infraestructura y los servicios esenciales, la gestión de emergencias y contingencias, así como las medidas de seguridad implementadas para garantizar la protección de los visitantes, expositores y colaboradores.

La variable de Impacto Económico tiene como propósito conocer los efectos de la feria sobre la economía local y estatal, considerando tanto los beneficios directos como indirectos que genera el evento en distintos sectores. Esta variable permite evaluar cómo la feria contribuye al desarrollo económico de la región, mediante la promoción del comercio, el turismo y la generación de empleo, así como su capacidad para incentivar inversiones y fortalecer la actividad empresarial local.

Por lo que se diseñaron preguntas que permiten recabar información sobre la derrama económica que produce la feria, la cantidad estimada y tipo de empleos directos e

indirectos generados durante su organización y desarrollo, así como las estrategias implementadas para atraer visitantes, turistas y participantes de otras regiones. Considerando los beneficios a largo plazo en términos de movilidad comercial, impulso a microempresas, promoción de productos locales y fortalecimiento del sector servicios.

La variable de Impacto Cultural y Social busca comprender la manera en que la feria fortalece la preservación de la cultura, las tradiciones y los valores locales, así como su papel en la promoción de la inclusión social y la participación comunitaria. Se prioriza explorar cómo el evento fomenta la integración de artesanos, productores y emprendedores locales, y de qué manera se implementan actividades o programas dirigidos a grupos vulnerables o sectores específicos de la población.

De igual forma, se indagó sobre la percepción del propio equipo organizador respecto al impacto cultural y social de la feria, incluyendo cómo consideran que el evento contribuye al fortalecimiento de la identidad local y la cohesión de la comunidad. Este enfoque permite evaluar el valor del evento desde la perspectiva institucional, identificando los logros alcanzados en la promoción cultural y social, así como los aspectos que pueden mejorarse en futuras ediciones.

Este enfoque integral proporciona una visión completa del valor cultural y social de la feria, evidenciando cómo un evento de estas características puede consolidar la identidad local y generar un impacto positivo en la cohesión de la comunidad.

La variable de Evaluación y Mejora analiza los mecanismos implementados por la OEEH para valorar el desempeño del evento y aplicar ajustes que optimicen futuras ediciones. Se buscó conocer los indicadores de desempeño utilizados por la organización, así como los criterios empleados para determinar el éxito de la feria en sus distintos aspectos, incluyendo logística, impacto económico y participación cultural.

Además, se exploraron las áreas de oportunidad identificadas por el equipo organizador, con el objetivo de comprender cómo se detectan los aspectos que requieren fortalecimiento y qué estrategias se han implementado para corregirlos. Esta perspectiva permite evaluar la capacidad del personal para aprender de experiencias previas y aplicar mejoras que garanticen la continuidad y el crecimiento del evento.

Por otro lado, la variable también permite analizar los logros alcanzados en ediciones anteriores, considerando tanto resultados tangibles como intangibles, y cómo estos contribuyen a la planificación estratégica de la feria. En conjunto, las preguntas de la entrevista fueron formuladas para garantizar que la información recabada sea

pertinente, confiable y suficiente para realizar un análisis integral de la Feria de San Francisco de Asís.

Su diseño abierto permite obtener respuestas detalladas y enriquecedoras, asegurando que se comprendan los procesos de planificación, operación e impacto económico, cultural y social del evento. La entrevista proporciona elementos clave para evaluar la relevancia de la feria, la efectividad de la gestión y la importancia del evento para la comunidad y el desarrollo regional.

Descripción General acerca de las actividades de la Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo (OEEH)

La Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo (OEEH) es un Organismo Público Descentralizado responsable de promover la realización de eventos orientados al sano esparcimiento de la sociedad hidalguense, fomentando así el desarrollo económico y turístico de la región y contribuyendo al incremento de la demanda de empleo en el estado. La OEEH está encabezada por el director general, el Arquitecto Marco Antonio Aranzábal Juárez, cuya función consiste en coadyuvar con la Secretaría de Turismo en la difusión de la riqueza cultural y turística de Hidalgo. Para ello, se encarga de la formulación de programas e instrumentos que aseguren la adecuada administración y funcionamiento de instalaciones como el Recinto Ferial, el Parque David Ben Gurion, el Auditorio Gota de Plata y el Teatro San Francisco, con el objetivo de alcanzar las metas y objetivos establecidos por la entidad.

En la organización de la Feria de San Francisco intervienen diversos organismos que trabajan de manera coordinada con la Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo conocida como OEEH la cual es el organismo principal responsable de la planeación organización logística promoción y ejecución de este evento dentro del estado de Hidalgo.

Además esta se involucran otros organismos como la Secretaría de Turismo del Estado de Hidalgo que colabora en la promoción de la feria como atractivo turístico regional y nacional y la Secretaría de Cultura que participa principalmente en la programación de eventos artísticos culturales presentaciones y exposiciones que forman parte del programa ferial también se suma la Secretaría de Seguridad Pública que se encarga de la planeación operativa para resguardar la seguridad de asistentes expositores y organizadores durante todo el evento junto con la Protección Civil Estatal y Municipal que supervisa los montajes instalaciones eléctricas y estructuras para garantizar que se cumplan las normas de seguridad y los reglamentos correspondientes

Otros organismos que se ven involucrados son la Secretaría de Salud para la vigilancia sanitaria de alimentos y bebidas dentro de los recintos feriales y la

Secretaría de Desarrollo Económico que en ocasiones coordina la participación de microempresas artesanos o productores locales que buscan promover sus productos durante la feria (Gobierno de Hidalgo, 2025).

La Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo (OEEH) cuenta con un organigrama bien estructurado que permite organizar y coordinar las diferentes funciones y responsabilidades necesarias para la planeación, operación y gestión de los eventos bajo su cargo, principalmente la Feria de San Francisco este organigrama facilita la distribución de tareas la toma de decisiones y la supervisión adecuada de todas las áreas involucradas en sus actividades.

En la parte superior se encuentra la Dirección General, que es la máxima autoridad dentro de este lugar, por lo que su función principal es dirigir y coordinar todas las acciones de la operadora supervisar el cumplimiento de los objetivos institucionales y representar oficialmente al organismo ante otras dependencias del gobierno estatal o actores externos además es quien autoriza los programas operativos presupuestos contrataciones y planes de trabajo.

Debajo de la Dirección General se ubican varias direcciones y coordinaciones específicas una de ellas es la Dirección Administrativa, encargada de la gestión financiera contable y administrativa del organismo su función incluye la elaboración y seguimiento del presupuesto el control de ingresos y egresos la administración de los recursos materiales humanos y financieros y el cumplimiento de las normas administrativas y de transparencia

Otra área es la Dirección Operativa, responsable de la planeación y supervisión de los eventos bajo la gestión de la operadora en este caso se encarga de coordinar la planeación general de la feria asegurando que todas las actividades logísticas se realicen en tiempo y forma esta dirección supervisa el montaje de escenarios stands infraestructura general servicios de limpieza y el mantenimiento de los recintos durante los eventos.

Dentro de la estructura también se encuentra la Coordinación de Logística, cuya función es la planeación específica de cada actividad de la feria o evento organizando los calendarios de montaje distribución de espacios ubicación de expositores y asignación de áreas esta coordinación asegura que cada proveedor expositor artista o participante cuente con el espacio y los recursos necesarios para su presentación o actividad.

Por su parte la Coordinación de Eventos y Programación tiene la responsabilidad de diseñar y gestionar la programación artística cultural y de entretenimiento de la feria su trabajo incluye el contacto con artistas

representantes y agencias la elaboración de contratos la calendarización de presentaciones y la supervisión del cumplimiento de los programas previamente establecidos.

Otra área clave es la Coordinación Técnica, que se encarga de todo lo relacionado con la infraestructura técnica y los montajes como iluminación sonido escenarios instalaciones eléctricas y equipamiento especial esta coordinación trabaja directamente con proveedores y técnicos especializados para garantizar la calidad y seguridad de los montajes durante los eventos.

Finalmente está la Coordinación de Mantenimiento y Servicios Generales, responsable de dar mantenimiento preventivo y correctivo a los recintos e instalaciones, así como de supervisar la limpieza vigilancia y todos los servicios generales que se requieran antes durante y después de los eventos o ferias (Operadora Hidalgo, 2025).

Por lo que la organización de la Feria de San Francisco implica una estructura clara y coordinada que permite planificar y ejecutar todas las actividades de manera ordenada y eficiente. La participación conjunta de diferentes áreas encargadas de logística, programación, técnica y administración, junto con la colaboración de diversas dependencias gubernamentales, garantiza que el evento se realice con calidad, seguridad y éxito. Esta coordinación integral resulta fundamental para impulsar el desarrollo económico, turístico y cultural de la región, asegurando que la feria no solo sea un espacio de entretenimiento, sino también un motor importante para la comunidad y su patrimonio.

Interpretación de la entrevista a profundidad que se obtuvo con la Operadora de Eventos de Estado de Hidalgo (OEEH).

Principalmente la entrevista tuvo como finalidad recabar información sobre la organización, logística, impacto económico, cultural y social de la Feria de San Francisco de Asís, realizada en Pachuca, Hidalgo. Fue dirigida al personal de la OEEH, lo que forma una parte fundamental sobre el desarrollo de esta investigación que busca analizar un impacto socioeconómico a partir de la realización de las actividades de la feria, además de tener un amplio desarrollo acerca de la planeación y ejecución de este evento, además de ser un beneficio generado para la población local y el estado.

A partir de ello se obtuvo una comunicación directa con la L.P. Judith Ferrer Guerrero, responsable del área de comunicación social por parte de esta operadora; también se contó con la presencia del Lic. Humberto Hernández Martínez, director de comercialización de eventos de la misma; Con esto se llevaron a cabo preguntas de manera

abierta que profundizaban cada variable que se tenía en cuenta para obtener información de acuerdo al objetivo.

Comenzando con la organización y planeación de la feria, se toma en cuenta como primera cuestión el objetivo principal de la feria del presente año y cómo se pudo definir, llegando a la respuesta del el sano esparcimiento de las familias a través de eventos de primer nivel justo como lo ofrece la OEEH; aunado a ello la áreas de la operadora en la que participan directamente en la planeación y de acuerdo a sus responsabilidades , se encuentra la dirección de comercialización, quienes se encargan de planear las actividades artístico-culturales, también planean la renta de espacios tanto comerciales como gastronómicos. La dirección de operaciones es la encargada de todo lo que es la parte operativa de la feria, donde se ven temas de seguridad, logística, instalación de juegos mecánicos.

La dirección de infraestructura con mucha anticipación se da a la tarea de revisar los espacios del recinto ferial, llevando a cabo que haya buen espacio, así como el servicio de luz, agua, filtraciones, que todo aspecto sanitario esté en buenas condiciones, etc. La dirección de administración se encarga de planeación económica, planea todo el pago, anticipo de proveedores, y el área jurídica quien es la encargada de las licitaciones de los contratos de los anticipos de todo el proceso. Todo esto es una organización transversal, esto no es solo una operadora de eventos, sino también participa la SECTUR, economía, infraestructura, movilidad, cultural, DIF, la mayoría de las secretarías pertenecientes al Gobierno del Estado de Hidalgo, participan en conjunto con la OEEH que tienen algo que ver en la feria.

La anticipación en los que inician la planeación del evento empieza a conceptualizar todo y después planean alrededor de 8 a 9 meses de anticipación para llevar a cabo la feria, ya que también llevan a cabo la villa navideña en el Estado y la feria del juguete, pasando la cuesta de enero es alrededor del mes de febrero cuando empiezan a planear todo lo ofertado con relación a la feria; ya que en México coinciden con distintas ferias como: la feria de Tlaxcala, Zacatecas, feria nacional potosina. Asimismo, se debe de tomar en cuenta en cuenta a los artistas que pueden contratar las demás ferias.

Los retos que ha enfrentado la planeación de esta edición y la resolución de los mismos ha sido Mejorar la feria a comparación del año pasado siempre, sabiendo que el costo del boleto no se incrementa, viene siendo el mismo presupuesto desde hace tres años. Dar una oferta más alta a la población. El recurso económico sobre todo para cubrir las necesidades tanto del pueblo como de los artistas que invitan a dicho evento. En este año ofertan con el 40% más

de atracciones a comparación del año pasado. Es por eso que el mayor reto es mejorar.

De acuerdo a la logística y operación que se lleva a cabo en estas actividades, la organización en la distribución de espacios para expositores, juegos mecánicos y áreas de comida; estas áreas comerciales, lo primero que hacen por indicaciones del Gobernador es generar preventa de una semana solo para Hidalguenses; esto acredita la residencia hidalguense, acredita el haber participado en cualquier edición de la feria, en la segunda semana se abre la comercialización para público que guste tener un espacio, sean o no del Estado de Hidalgo.

Esta convocatoria actualmente se hace en línea y personalizada para que no se tenga que vender y mucho menos hacer fila, que todo sea accesible y transparente para el expositor gastronómico/cultural. Una vez completado el proceso de arrendamiento, los expositores toman pequeños cursos como seguridad, salubridad e higiene para un mejor servicio al público.

Por lo que los criterios que se utilizan para seleccionar a los expositores y comerciantes que participan es a través de una convocatoria que se realiza vía internet para poder ofrecer un mejor servicio, teniendo a más de 200 personas que integran el equipo operativo durante los días de la feria; además las medidas de seguridad que se implementan para garantizar la protección de los asistentes y expositores se basan en todas las áreas que señala en general la seguridad pública; todos los días se realiza una mesa de trabajo coordinada con operaciones, donde entra secretaria de salud, protección civil, seguridad municipal, estatal todos trabajan en conjunto. Con esto igual se tienen una buena gestión de los servicios básico como son el agua, luz y limpieza, teniendo un contrato que se da vida durante todo el año, en cuestión de la limpieza contratan a una empresa de sector privado, quien es la encargada de mantener las áreas de la feria.

De acuerdo con reportes oficiales y de prensa según "El Universal Hidalgo" (2025), la Feria de San Francisco Pachuca Hidalgo 2024 continuó consolidándose como uno de los eventos socioculturales y económicos más importantes del estado. En esta edición se rompieron récords de asistencia, alcanzando jornadas con hasta 50,000 personas en un solo día, lo que refleja un alto interés tanto de la población local como de visitantes de otras regiones. Aunque no se han publicado cifras definitivas de asistencia total, se estimó que la afluencia superó los 500,000 visitantes durante los 25 días de actividades, superando los niveles de años anteriores (Milenio, 2025).

En materia económica, las autoridades estatales proyectaron que la derrama generada por la feria

mantendría valores cercanos a los registrados previamente, los cuales alcanzaron aproximadamente 185 millones de pesos en ediciones recientes, impulsando especialmente el comercio, la gastronomía y los servicios turísticos. Respecto al empleo, la feria sigue siendo un motor de activación laboral temporal en la región, dado que la organización del evento implica la contratación de personal en áreas como logística, seguridad, atención al público, gastronomía y entretenimiento, así como la generación de oportunidades indirectas en sectores complementarios como transporte, hotelería y servicios de apoyo.

Estas dinámicas laborales no solo benefician a los trabajadores temporales directamente contratados durante el desarrollo de la feria, sino que también potencian actividades económicas vinculadas que requieren mano de obra adicional en picos de demanda. Además, la programación de la feria incluyó más de 500 horas de entretenimiento con la participación de alrededor de 300 talentos locales, reforzando la oferta cultural y la identidad regional dentro del recinto ferial.

Además, la estrategia de publicidad y promoción de la Feria se basa en acciones que buscan atraer tanto a visitantes locales como a turistas nacionales e internacionales. Se recurre al uso de medios de comunicación y redes sociales, así como a la difusión en aeropuertos como el AIFA y la Ciudad de México, en terminales de autobuses y mediante espectaculares colocados en puntos estratégicos. Además, se realizan campañas en distintos municipios de Hidalgo y estados vecinos, con el fin de posicionar a la feria como un referente cultural y turístico que impulse la afluencia de visitantes y fortalezca la economía regional.

Con ello, el impacto cultural El impacto cultural y social de la feria de se manifiesta tanto en la diversificación de su programación como en la implementación de acciones orientadas a la inclusión de sectores vulnerables y a la participación activa de actores culturales locales. En esta edición se habilitaron cuatro escenarios principales que concentraron más de 500 horas de actividades artísticas, con la participación de alrededor de 300 talentos hidalguenses, entre bailarines, músicos, actores y agrupaciones culturales, lo que favoreció la visibilización del talento regional y el acceso masivo a expresiones culturales tradicionales y contemporáneas, fortaleciendo procesos de identidad y apropiación cultural.

De manera complementaria, el Pabellón Artesanal reunió a más de 140 artesanas y artesanos de cerca de 48 municipios, quienes exhibieron productos como textiles, alfarería, joyería y trabajos en madera y metal, consolidando un espacio de intercambio cultural, transmisión de saberes y generación de ingresos directos

para pequeños productores. En términos de inclusión social, destacaron iniciativas como la Pasarela Artesanal de la Inclusión y las visitas guiadas gratuitas dirigidas a más de 8,000 niñas, niños y adultos mayores, organizadas con el apoyo del Sistema DIF, la Secretaría de Educación Pública y la Comisión de Derechos Humanos, las cuales incluyeron escuelas rurales de distintos municipios y garantizaron condiciones de acceso universal.

En conjunto, estas acciones evidencian que la feria trasciende su función recreativa para constituirse como un dispositivo de integración social que promueve la participación comunitaria, el acceso equitativo a la cultura y la construcción de experiencias colectivas, reforzando su papel como espacio de cohesión social e identidad cultural en el estado de Hidalgo.

La percepción de la población local y de los visitantes ha sido muy positiva. Según una encuesta realizada por la Secretaría de Planeación, el 90 % de los encuestados calificó la feria favorablemente, valorando la orientación brindada a los asistentes, la asistencia a comerciantes y la atención a personas mayores o con discapacidad cuando es necesaria. La feria se caracteriza por ser incluyente, sin permitir discriminación, y constituye un espacio pensado para niños, adultos y familias en general.

Además, la feria promueve la participación de artesanos, productores y emprendedores locales mediante el pabellón artesanal, gestionado por el área de Bienestar. Esta área realiza convocatorias abiertas y gratuitas, ya que la artesanía representa una riqueza cultural que debe ser valorada. Los artesanos se consideran una parte esencial del atractivo cultural de la feria, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad regional y a la promoción del talento local.

Finalmente, dentro de la evaluación y mejora se lleva a cabo mediante mecanismos que permiten medir de manera efectiva el éxito de la Feria de San Francisco una vez concluida. Entre estos mecanismos destacan las encuestas de satisfacción, así como la recopilación de opiniones y sugerencias de los asistentes, con el fin de identificar qué actividades y experiencias desean disfrutar en futuras ediciones, asegurando que la feria se mantenga relevante y atractiva para diversos públicos.

Las principales áreas de oportunidad identificadas se enfocan en garantizar un servicio de calidad y una experiencia cómoda y segura para todos los visitantes. Entre estas mejoras se contemplan la sustitución del domo del Teatro del Pueblo para proteger a los espectadores en temporada de lluvias, la instalación de 400 baños adicionales, la remodelación de los pisos para asegurar accesibilidad para personas en silla de ruedas y la

colocación estratégica de botes de basura que contribuyan a mantener un ambiente limpio y ordenado.

En cuanto a los logros alcanzados en los últimos años, destacan la remodelación de los espacios de trabajo, previamente deteriorados, así como la implementación de tarifas accesibles para los boletos, con un costo general de \$60 y \$40 para niños y adultos mayores, lo que facilita el acceso de distintos sectores de la población. Asimismo, uno de los mayores logros ha sido vivir la experiencia junto con los asistentes, fortaleciendo la relación entre la feria y la comunidad y promoviendo un espacio inclusivo, familiar y culturalmente enriquecedor. Estas acciones evidencian que la feria no solo busca el éxito económico, sino también generar un impacto positivo en la percepción y satisfacción del público.

### **Conclusión**

La Feria de San Francisco de Pachuca, Hidalgo, se consolida como un evento estratégico para el desarrollo socioeconómico y cultural del estado, al evidenciar una incidencia directa y progresiva en la generación de empleo, la activación turística y la dinamización de los ingresos locales. A partir de la información recabada mediante la entrevista con la Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo (OEEH), se identifica que la feria no solo responde a una lógica de entretenimiento, sino que constituye un dispositivo institucional de planificación territorial, en el que convergen distintos niveles de gestión pública orientados a producir impactos económicos, sociales y culturales de carácter sostenido.

En este sentido, su evolución a lo largo de los últimos años muestra una tendencia de crecimiento en términos de asistencia, diversificación de actividades, ampliación de servicios y fortalecimiento de su capacidad organizativa, lo que ha permitido incrementar de manera significativa su alcance y relevancia dentro del contexto estatal.

Desde una perspectiva socioeconómica, la feria funciona como un mecanismo de activación productiva que articula múltiples sectores, tales como el comercio, la gastronomía, los servicios, el transporte y el turismo. Este proceso se expresa tanto en la generación de empleos directos, vinculados a áreas como logística, seguridad, montaje, operación de stands, limpieza y atención al público, como en la creación de empleos indirectos asociados a hoteles, restaurantes, transporte, proveedores, comercio informal y servicios turísticos complementarios.

De esta forma, la feria no solo genera ocupación temporal, sino que amplía circuitos de consumo, fortalece economías locales y permite la inserción de pequeños productores y emprendedores en un mercado de alta

afluencia. En este sentido, el impacto económico de la feria no debe entenderse únicamente como derrama financiera inmediata, sino como un proceso de redistribución de oportunidades, donde actores locales acceden a espacios de visibilidad, comercialización y posicionamiento dentro de la estructura económica regional, contribuyendo a la consolidación de Pachuca como un nodo turístico y comercial del estado.

En el plano cultural, la feria se configura como un campo de producción simbólica en el que se visibilizan identidades, saberes y expresiones culturales propias del estado de Hidalgo. La participación de artistas locales, agrupaciones regionales y artesanos provenientes de diversos municipios no solo amplía la oferta cultural, sino que refuerza procesos de apropiación identitaria y legitimación social del patrimonio cultural. La feria, por tanto, no se limita a reproducir prácticas culturales, sino que las resignifica al integrarlas en un espacio de alta interacción social, reconocimiento institucional y consumo cultural masivo, lo que contribuye a fortalecer el sentido de pertenencia, la cohesión comunitaria y la proyección cultural del estado a nivel regional y nacional.

Un aspecto central que emerge del análisis es el papel de la seguridad y la regulación como condiciones estructurales para la viabilidad social del evento. La coordinación entre Protección Civil, Seguridad Pública y la Secretaría de Salud permite que la feria opere bajo un modelo de control institucional que reduce riesgos, previene conflictos y garantiza un entorno de convivencia ordenada.

En particular, el control del consumo de bebidas alcohólicas, la delimitación de zonas de venta, la supervisión de establecimientos y la aplicación de protocolos de vigilancia no solo cumplen una función preventiva, sino que inciden directamente en la percepción de seguridad de los asistentes, generando confianza social y legitimando el uso del espacio público como un entorno familiar, accesible y socialmente aceptado. Desde esta óptica, la seguridad no puede interpretarse únicamente como una medida operativa, sino como un componente sociocultural que condiciona la experiencia del público, la permanencia de los visitantes y la sostenibilidad del evento en el largo plazo.

En conjunto, los hallazgos permiten afirmar que la Feria de San Francisco opera como un dispositivo integral de desarrollo local, donde se articulan dimensiones económicas, culturales y sociales bajo un esquema de gobernanza interinstitucional. Su impacto no se agota en los días de su realización, sino que se proyecta en la consolidación de redes productivas, en la legitimación de actores culturales locales, en la generación de capital social y en la construcción de un espacio público regulado,

inclusivo y socialmente significativo. Asimismo, la feria contribuye al posicionamiento de Hidalgo como un destino turístico-cultural, fortaleciendo su imagen institucional, su oferta de servicios y su capacidad de atracción de visitantes nacionales.

A partir de este análisis, se identifican diversas áreas de oportunidad que permiten proyectar mejoras orientadas a fortalecer el impacto futuro del evento. En primer lugar, resulta pertinente avanzar hacia un modelo de financiamiento mixto que incorpore patrocinios, alianzas con el sector privado y fondos culturales, con el fin de ampliar la oferta artística y cultural sin depender exclusivamente del presupuesto público. Esto permitiría diversificar la programación, incrementar la calidad de los espectáculos y reducir las limitaciones estructurales derivadas de la rigidez financiera.

En segundo término, se vuelve necesario continuar con la modernización de la infraestructura y la accesibilidad del recinto ferial, mediante la incorporación de señalización inclusiva, más rampas, áreas de descanso y adecuaciones para personas con movilidad reducida. Estas acciones no solo mejoran la experiencia del visitante, sino que refuerzan el carácter incluyente de la feria como espacio público.

Asimismo, se sugiere fortalecer la participación de productores, artesanos y emprendedores regionales mediante convocatorias abiertas y transparentes que amplíen los espacios destinados a la economía local. Esto contribuiría a consolidar la feria como una plataforma de desarrollo económico endógeno y no únicamente como un espacio de consumo masivo.

En materia ambiental, resulta fundamental implementar un plan integral de manejo de residuos y sostenibilidad, que contemple estaciones de reciclaje, campañas de concientización y estrategias de reducción de desechos, con el objetivo de mitigar el impacto ecológico de un evento de gran escala.

Finalmente, se plantea la necesidad de consolidar un sistema permanente de evaluación, basado en encuestas digitales, análisis de opinión pública y retroalimentación en tiempo real, que permita ajustar de manera continua aspectos logísticos, de seguridad, de servicios y de programación, garantizando así procesos de mejora sostenida.

Por lo que la Feria de San Francisco trasciende su carácter festivo para posicionarse como una herramienta de política pública con capacidad de incidir de manera estructural en la economía, la cultura y la vida social del estado de Hidalgo. Su evolución demuestra que se trata de un evento con impacto acumulativo, capaz de generar empleo directo e indirecto, fortalecer el turismo, dinamizar ingresos

locales y consolidar identidades culturales, contribuyendo a la construcción de un modelo de desarrollo territorial basado en la integración económica, la participación social y la valorización del patrimonio cultural regional.

## Referencias

- [1] Actis Di Pasquale, Eugenio. (2023). *¿Qué es la economía?* Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. ISBN 978-987-811-079-0. <https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/3818/>
- [2] BUSSO, M., (2011). Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. *Aportes para su estudio. Trabajo y Sociedad*, XV (16), 105-123. <https://www.redalyc.org/pdf/3873/387334688007.pdf>
- [3] Chávez Molina, E., (2009). Aportes conceptuales sobre las prácticas sociales en la feria callejera. El tema de la confianza social. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 8(24). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30512210014>
- [4] El Universal Hidalgo. (2025). Se rompieron récord de asistencia en la Feria San Francisco Pachuca 2024: Marco Aranzabal. <https://www.eluniversalhidalgo.com.mx/estado/se-rompieron-record-de-asistencia-en-la-feria-san-francisco-pachuca-2024-marco-aranzabal/>
- [5] El Economista. (2013, 29 de agosto). San Francisco 2013 dejará 240 mdp a Pachuca. <https://www.economista.com.mx/deportes/San-Francisco-2013-dejara-240-mdp-a-Pachuca-20130829-0120.html>
- [6] Galbraith, J. (2021). *¿Qué es la economía? Una disciplina política para el mundo real. Revista de Economía Institucional*. 24, 46 (dic. 2021), 3–25. DOI:<https://doi.org/10.18601/01245996.v24n46.02>.
- [7] Gobierno de Pachuca, (2025). Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo, OEEH. <https://opeventos.hidalgo.gob.mx/>
- [8] Gobierno de Pachuca, (2024). Descripción general de Pachuca. <https://www.pachuca.gob.mx/portal/descripcion-general/>
- [9] Grupo Milenio. (2025). Feria de San Francisco Pachuca 2025: actividades y costo de boletos. <https://www.milenio.com/comunidad/feria-de-san-francisco-pachuca-2025-actividades-y-atracciones>
- [10] Hernández Sampieri, R., Mendoza Torres, C. P., & Fernández Collado, C. (2019). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill Education. <https://bellasartes.upn.edu.co/wp-content/uploads/2024/11/METODOLOGIA-DE-LA-INVESTIGACION-Sampieri-Mendoza-2018.pdf>
- [11] Hernández-Vázquez, S., & Ríos-Llamas, C. (2023). La ciudad se hace en la fiesta: transformaciones periurbanas en las celebraciones patronales de Guadalajara. *Íconos - Revista De Ciencias Sociales*, (75), 103–121. <https://doi.org/10.17141/iconos.75.2023.5418>
- [12] La Jornada Hidalgo. (2025, 27 de agosto). Feria San Francisco Pachuca 2025: impulso económico y fiesta cultural con sabor Cervantino. *La Jornada Hidalgo*. <https://lajornadahidalgo.com/feria-san-francisco-pachuca-2025-impulso-economico-y-fiesta-cultural-con-sabor-cervantino>
- [13] La Jornada Hidalgo. (2023). Feria de San Francisco Pachuca 2023: impacto económico y social. <https://lajornadahidalgo.com/feria-de-san-francisco-2023-exito-en-inclusion-y-prosperidad/>
- [14] La Verdad Hidalgo. (2023). Feria de Pachuca tuvo 548 000 asistentes y generó derrama económica de 185 millones de pesos. <https://laverdadhidalgo.com/feria-de-pachuca-tuvo-548-mil-asistentes-y-genero-derrama-economica-de-185-mdp/>
- [15] Lin, N. (2001). *Social Capital: A theory of social structure and action*. Cambridge University Press, Nueva York.

- [16] Martínez, C. (2023, 3 de noviembre). Dan conocer cifras del aforo que se registró en la Feria San Francisco Pachuca Hidalgo. *El Sol de Hidalgo*. <https://www.elsoldehidalgo.com.mx/local/dan-conocer-cifras-el-aforo-que-se-registro-en-la-feria-san-francisco-pachuca-hidalgo-10947857.html>
- [17] Nava Valtierra, B. N., Delgado Cruz, A., & Palmas Castrejón, Y. D. (2022). Motivaciones, experiencia y repetición de visita: el caso de la Feria del Alfeñique de la ciudad de Toluca, Estado de México. *Acta Universitaria*, 32, 1–17. <https://doi.org/10.15174/au.2022.3555>
- [18] Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo, (2025). Transparencia Operadora de Eventos del Estado de Hidalgo.
- [19] [https://transparenciadocs.hidalgo.gob.mx/ENTIDADES/OEeventos/dir2/2024/F02B/Estructura\\_Organica\\_Validada04122023.pdf](https://transparenciadocs.hidalgo.gob.mx/ENTIDADES/OEeventos/dir2/2024/F02B/Estructura_Organica_Validada04122023.pdf)
- [20] ONWTO, (2025). Glosario de términos de turismo. <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>
- [21] Olivera Cruz, M. S., Flores Amador, C., & Bolaños Rodríguez, E. (2024). La Gastronomía como Factor de Impulso Económico en Santiago de Anaya, Hidalgo. *Boletín Científico INVESTIGIUM DE La Escuela Superior De Tizayuca*, 10 (Especial), 112–123. <https://doi.org/10.29057/est.v10iEspecial.13524>
- [22] Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>
- [23] Subrayado. (2023, 3 de noviembre). La Feria San Francisco Pachuca Hidalgo 2023 logró más de medio millón de asistentes. Subrayado. <https://subrayado.com.mx/portada/feria-san-francisco-pachuca-hidalgo-2023-logro-mas-de-medio-millon-de-asistentes>
- [24] UNESCO, (2025). Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial. <https://ich.unesco.org/es/tradiciones-y-expresiones-orales-00053>
- [25] Vargas Mursulí, F. M., & Esquivel García, R. (2023). Análisis crítico de la evolución de la contextualización del desarrollo local en Ecuador. Antecedentes y conceptos. *Revista Uniandes Episteme*, 10(3), 404–422. <https://doi.org/10.61154/rue.v10i3.3172>